

TALLER DE FACT CHECKING

Pauta de investigación

Nombre: Victoria O’Ryan

Casilla electrónica: voryan1@uc.cl

Tema del discurso: Responsabilidad Fiscal

Ayudante: Javiera Navarro

Objetivo o meta verificado:

“El presupuesto público debe tender a equilibrarse en términos estructurales, convergiendo gradualmente desde el déficit estructural de 1% del PIB que dejará el actual gobierno a un balance estructural de 0% del PIB en la formulación del presupuesto de 2018.”

Parámetros de cumplimiento:

- Valor actual de la deuda fiscal
- Comparación de las deudas fiscales en los gobiernos de Ricardo Lagos 2002-2006, Michelle Bachelet 2006-2010 y Sebastián Piñera 2010-2014.
- Valor del déficit fiscal año a año durante el actual gobierno.
- Proyección del presupuesto de 2018

Síntesis de la investigación:

Aún cuando la meta propuesta en 2014 se debería comprobar en 2018, ya se puede afirmar que el objetivo de disminuir *“el déficit estructural de 1% del PIB que dejará el actual gobierno a un balance estructural de 0% del PIB en la formulación del presupuesto de 2018”* no se cumple.

En primer lugar, a menos de un año de entregar el gobierno, el **déficit estructural actual se encuentra en 3,5% del PIB**, es decir, lejos de disminuir, la deuda ha aumentado. En mayo de 2016, el ministro de hacienda anunció la reducción del gasto aprobado para el Presupuesto 2016, y agregó que esto permitiría volver a un déficit estructural de 1,3% del PIB en ese año. Luego, ese año, el déficit estructural terminó siendo de 2,8%, y en lo que va del año ha aumentado constantemente.

Segundo, comparado los gobiernos anteriores, Ricardo Lagos entregó su gobierno con un superávit que luego fue transformado en una deuda fiscal de 3,6% en el primer gobierno de Michelle Bachelet, posterior a esto, el gobierno de Piñera recibió esta cifra y la bajó a un 1% de deuda. Esta es la deuda que se pretendía bajar a 0, pero que actualmente ha aumentado en dos puntos. Se ve entonces una tendencia a aumentar el gasto fiscal en los gobiernos de Michelle Bachelet, ya sea por una política expansiva, por la baja del precio del cobre, percances accidentales (como desastres naturales), entre otros.

En octubre de 2015, el ministro de Hacienda anunció que el déficit fiscal disminuiría 0,25 puntos por año, lejos de esto, el déficit ha aumentado. En 2015, el déficit pasó de 1% (2014) a 2,2% (2015), luego el 2016 cerró en 2,8% y actualmente (2017) está entre 3,3 y 3,5%.

Por último, distintos especialistas, entre ellos Alejandra Figueroa (Directora del diario Estrategia), Javier Hurtado (gerente de estudios de la Cámara Chilena de la Construcción y partícipe de las conversaciones para la reforma tributaria) y analistas del grupo Larraín Vial, prevén que, a estas alturas, será imposible llegar a un déficit fiscal del 0%. Aún así, expertos del Departamento de Estudios de Larraín Vial estiman que, si se logra disminuir, **el déficit fiscal del presente año 2017 llegará a 2,6% del PIB.**

Por su parte, hace aproximadamente un mes, la Nueva Mayoría y Chile Vamos, manifestaron su intención de adelantar las conversaciones para definir el presupuesto 2018, el cual aún no es claro, pero por lo explicado en este informe, está lejos de ser formulado con un 0% en la deuda estructural ya que se espera que ésta llegue al 2,6% del PIB al finalizar el presente año.

Análisis:

1. Verificación formal:

Alejandra Figueroa, directora del diario Estrategia señala que cuando se hizo el plan de gobierno de Michelle Bachelet “se esperaba reducir el déficit fiscal a 0%, con ese objetivo y además el tema educacional es que se hizo la reforma tributaria. El punto es que además el plan de gobierno de Bachelet contemplaba un crecimiento del PIB de 5% como promedio anual en los 4 años. Nada de esto se ha logrado y está muy lejos de cumplirse”. Afirma que, en primer lugar, el PIB va a terminar creciendo a 1,6% en promedio en estos 4 años. Esto significa que los ingresos tributarios están siendo mucho más bajos de lo que estaba previsto. Por otro lado, los ingresos tributarios vienen por el lado del cobre, “que también se ha mantenido bajo durante estos años, a pesar de que desde fines del año pasado hasta ahora ha subido un poco. El punto, es que cuando los ingresos tributarios están bajos, evidentemente el déficit fiscal se complica. Efectivamente, según el Informe de Política Monetaria dado a conocer el lunes 3 de abril del presente año, el Banco de Chile recortó la proyección del crecimiento del PIB entre un 1 y 2%, el cual, como lo afirma el mismo informe, se arrastra de la desaceleración económica con que terminó el 2016.

Por su parte, el gerente de estudios de la Cámara Chilena de la Construcción, Javier Hurtado, explica que “esto es como una casa, si tú en el fondo no tienes ingresos o tienes pocos, requieres endeudarte para tus gastos. ¿Qué pasó con la deuda? Que el gobierno generó una reforma tributaria para recaudar más dinero, esa reforma, si bien se fue logrando, produjo que la economía no creciera lo que estaba creciendo antes”. Antes, afirma Hurtado, estábamos en 3 o 4 puntos de crecimiento y éste bajó al 1 o 2. Entonces, explica que “si bien aumentaron los impuestos, el país tenía menos ingresos, como los impuestos salen de los ingresos, recaudaste menos. Como el gasto fiscal es constante, ha habido un presupuesto de gasto que se cumplió, pero con una base de recaudación menor”.

Javier Hurtado afirma también que lo anterior no se puede reparar en este gobierno porque el crecimiento sigue estancado, y que eso se nota en el crecimiento en sí, hay menos inversión, y

3. Consistencia

La meta propuesta de bajar la deuda fiscal a 0% del PIB a la hora de entregar el gobierno en 2018, no tiene mucha consistencia con el resto del programa. Como explica el ex gerente de la Cámara Chilena de la Construcción, disminuir la deuda fiscal se opone a los objetivos de entregar educación gratuita, mejorar los sistemas de salud y pensiones, entre otros. Esto porque para lo anterior se necesitan grandes inversiones de dinero.

Al asumir su segundo periodo presidencial, el equipo de la presidenta Bachelet recibió el mandato con una deuda ya existente, para llegar a “cero”, es necesario ahorrar y no gastar, que es precisamente lo que ocurre al momento de realizar reformas en educación, y mejoras en la salud y el sistema de pensiones.

Lo que se hizo en este gobierno, según explica Hurtado, fue endeudarse aún más, pensando que la reforma tributaria entregaría dinero suficiente para eliminar la deuda y además financiar todas las promesas del gobierno. La reforma tributaria, a su vez, también obstruyó la meta de reducir la deuda fiscal, aún cuando fue postulada para reducirla a cero (página 43 programa de gobierno). Muchos inversionistas, al ver que los impuestos a pagar aumentarían, se retiraron del mercado chileno, desacelerando la economía y, por lo tanto, entra menos dinero a las arcas nacionales.

En conclusión, la intención con la que se hizo la Reforma Tributaria y el objetivo de bajar el déficit fiscal a 0% del PIB son, en teoría, consistentes, pero en la práctica, las demás propuestas del programa de gobierno no lo son, y además de esto, la Reforma Tributaria tuvo un efecto opuesto al esperado.